herpy

GECKOS

Gargoyle gecko

Rhacodactylus auriculatus

Un trepador robusto y tranquilo de los matorrales de Nueva Caledonia, con pequeñas protuberancias en la parte posterior de la cabeza que recuerdan a una pequeña gárgola gótica y una cola prensil capaz de agarrarse a las ramas. Tolera la temperatura ambiente de una vivienda, se alimenta de papilla preparada e insectos y es una buena elección para quien busque un gecko resistente, con algo más de peso y personalidad.

Familia: Diplodactylidae Nombre anterior: *Platydactylus auriculatus; Ceratolophus hexaceros*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**18-23 cm** longitud total con la cola
Peso	**35-70 g**
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical y bosque de montaña**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**45 × 45 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**22-27 °C**
Punto caliente	**26-28 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**50-80 %**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Insectos, fruta y alimento completo**
Se mantiene	**En solitario o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**15-24 meses**
Tamaño de la puesta	**2 huevos**
Incubación	**60-90 días** a 22-27 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**Anexo D**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Rhacodactylus auriculatus tiene pequeñas protuberancias puntiagudas en la parte posterior de la cabeza que recuerdan a las gárgolas esculpidas de las iglesias góticas. Algunos ejemplares tienen dos protuberancias bien marcadas y otros toda una hilera, y se desarrollan con la edad. Las crías recién nacidas tienen la cabeza lisa y redondeada. La cabeza es ancha y triangular, y el cuerpo, robusto. Bajo los dedos tiene lamelas que se adhieren muy bien, y la punta fina de la cola puede agarrarse a las ramas.

La especie fue descrita en 1869 por el farmacéutico y naturalista francés Arthur Bavay con el nombre de *Platydactylus auriculatus* y desde 1883 se llama *Rhacodactylus auriculatus*.

Un adulto mide 18-23 cm incluida la cola, de los cuales el cuerpo, del hocico a la cloaca, llega a unos 12 cm como máximo. El peso suele estar entre 35 y 70 g. Los colores van del gris y el marrón al rojo, el amarillo y el naranja, a menudo con rayas, manchas o aspecto marmoleado, y se han obtenido muchas variedades en cautividad. La cola puede desprenderse si el animal

es sujetado o se asusta. A diferencia de lo que ocurre en *Correlophus ciliatus*, vuelve a crecer, aunque la cola nueva rara vez queda tan bonita.

La especie es robusta y tranquila, y por lo general tolera bien la manipulación. Los machos son territoriales y pelean, por lo que deben mantenerse por separado.

Distribución y hábitat

La especie solo se encuentra en Nueva Caledonia, en el suroeste del océano Pacífico, y únicamente en la isla principal, Grande Terre. Está ligada a las zonas ultramáficas, donde el suelo es rico en níquel y otros metales pesados. Está ampliamente distribuida por las montañas de la parte sur de la isla y también aparece en macizos aislados de la costa oeste y de la zona centro-oriental, hacia el norte hasta el Dôme de Tiébaghi.

La zona en la que aparece la especie se estima en algo menos de 11.000 km², pero los lugares donde vive realmente abarcan solo unos 250 km².

> **Área de distribución natural:** Nueva Caledonia.

HÁBITAT

Rhacodactylus auriculatus vive en el maquis, la vegetación arbustiva baja y densa de los suelos ricos en níquel, y en bosques húmedos y de montaña, sobre todo en los bordes del bosque. Se ha encontrado hasta unos 1.100 metros de altitud. Por la noche busca alimento en troncos y ramas de arbustos y árboles pequeños y, en raras ocasiones, en el suelo. De día se esconde en vegetación densa cerca del suelo o en árboles huecos. Es ante todo un trepador, pero baja al suelo con más frecuencia que los demás geckos grandes de la isla.

El clima es subtropical, con veranos cálidos y noches e inviernos más frescos. No existen mediciones precisas de la temperatura en los refugios de los animales, así que los valores del terrario se basan en la experiencia en cautividad.

La especie no está amenazada en su conjunto, pero localmente sufre presión por la minería de níquel, los incendios repetidos del maquis, la hormiga invasora *Wasmannia auropunctata* y la introducción de ratas, gatos y cerdos. La recolección ilegal fue antes un problema, pero ha disminuido desde que la especie se ha vuelto común en cría.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 45 × 45 × 60 cm (largo × ancho × alto). Unas medidas de 60 × 60 × 60 cm son una buena opción, y como *Rhacodactylus auriculatus* baja al suelo con más frecuencia que *Correlophus ciliatus*, merece más la pena tener más superficie de base que más altura. Los juveniles de menos de unos 12 g se desarrollan mejor en una caja de cría más pequeña, donde encuentran fácilmente la comida.

Ambienta el terrario con ramas inclinadas y horizontales, tubos y cortezas de corcho a varias alturas y una vegetación densa en la que el animal pueda esconderse. Las plantas vivas o artificiales, como el pothos y las bromelias, ofrecen tanto refugio como humedad. Como sustrato sirve una mezcla húmeda de fibra de coco, tierra sin abono y un poco de sphagnum. Si quieres que la hembra use una caja de puesta, puede ayudar un sustrato grueso en el que no pueda excavar, por ejemplo corteza de orquídeas.

El terrario debe tener buena ventilación, preferiblemente con aberturas de malla tanto arriba como abajo. Las medidas son para un solo animal. Si mantienes un macho con hembras, el terrario debe ser proporcionalmente mayor.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

De día debe haber 22-27 °C en el terrario, y una pequeña zona en la parte superior puede llegar a 26-28 °C. Por la noche la temperatura debe bajar a 18-22 °C y, en invierno, el animal tolera noches de hasta 16-18 °C.

El calor es el mayor peligro. Conviene evitar temperaturas del aire superiores a unos 28 °C, y durante las olas de calor se puede trasladar a los animales a una habitación más fresca. En la mayoría de las viviendas el calor adicional es innecesario. Si hace frío en invierno, puede ayudar una bombilla de calor de baja potencia o una manta térmica en un lateral, controlada por un termostato. Mide con un termómetro digital tanto arriba como abajo y deja una parte del terrario sin calentar.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe oscilar entre el 50 y el 80 % aproximadamente. Pulveriza el terrario por la tarde para que la humedad suba al 70-80 % y deja que baje a un 50-60 % durante el día, de modo que el sustrato pueda secarse. La humedad constante provoca moho y problemas de piel.

Rhacodactylus auriculatus bebe gotas de las hojas y de los cristales, pero coloca también un recipiente bajo con agua fresca, que se cambia a diario. Un higrómetro indica si el ritmo se mantiene. Si quedan restos de muda en los dedos y la cola, el aire está demasiado seco.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es activa al anochecer y por la noche y puede prescindir de UVB si la dieta contiene vitamina D3. Aun así, hoy se considera buena práctica una luz UVB débil, porque asegura un mejor metabolismo del calcio y animales más activos. Usa un tubo suave para animales de sombra (zona 1 de Ferguson), por ejemplo un T5 del 2,4-5 %, con al menos 15 cm hasta las ramas más altas, y deja el resto del terrario en sombra.

Mantén la luz encendida unas 12 horas al día en verano y 10-11 horas en invierno, preferiblemente controlada con un temporizador. No uses luz nocturna de color. La noche debe ser oscura.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

La base de la alimentación es una papilla en polvo preparada para geckos frugívoros, mezclada con agua hasta obtener una pasta espesa. Marcas como Repashy y Pangea están desarrolladas para este grupo de geckos y contienen fruta, proteínas, calcio y vitaminas. Ofrece un pequeño cuenco cada 2-3 días a los adultos y a diario o en días alternos a los juveniles de menos de un año. Retira los restos tras uno o día y medio. El cuenco queda mejor en un soporte algo elevado.

Ofrece además insectos vivos aproximadamente una vez por semana a los adultos y 1-2 veces por semana a los juveniles: grillos, saltamontes, cucarachas dubia o larvas de polilla de la cera como capricho. Los insectos no deben ser más grandes que la distancia entre los ojos del animal y deben espolvorearse con calcio con vitamina D3. *Rhacodactylus auriculatus* disfruta más de la presa viva que *Correlophus ciliatus*, y puede recibir insectos con más frecuencia.

Se puede dar fruta madura sin cítricos como capricho, pero la papilla preparada debe ser el alimento principal.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Rhacodactylus auriculatus es tranquilo y puede llegar a ser bastante manso, y la mayoría de los animales toleran bien la manipulación. Mantén las sesiones cortas, de 5-10 minutos un par de veces por semana, y deja a los ejemplares nuevos un par de semanas de tranquilidad para que se aclimaten. Siéntate a poca altura, para que un salto no termine en el suelo. No agarres nunca la cola.

Los machos deben mantenerse por separado porque pelean, y también durante la cópula un macho puede ser brusco. Un macho puede mantenerse con una o varias hembras, pero el alojamiento individual es la solución más segura. La especie se come de buen grado lagartijas más pequeñas, así que no la mantengas con otras especies ni con congéneres de tamaño muy distinto. De día el animal duerme entre el follaje, y la mayoría no se activa de verdad hasta la tarde.

Si se siente amenazado, puede sisear y abrir la boca de par en par, pero por lo general todo queda en la amenaza.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos suelen poder usarse para la cría a partir de aproximadamente un año de edad, si son lo bastante grandes. Las hembras necesitan más tiempo: debe tener al menos 18 meses y buena condición corporal, normalmente 35 g o más, antes de ponerla a criar. Los machos se reconocen por un abultamiento en la base de la cola y una hilera de poros delante de la cloaca. Las hembras jóvenes pueden tener un abultamiento parecido, y los animales pequeños pueden tener hendiduras que parecen poros, así que usa una lupa y espera para determinar el sexo hasta que el animal se acerque a la madurez sexual.

APAREAMIENTO

La especie no está ligada a una estación concreta, pero la mayoría de los huevos se ponen de primavera a otoño. Un invierno más fresco, por ejemplo con unos 20 °C de día y 17 °C de noche, pone en marcha la reproducción y da tiempo a la hembra para reponer sus reservas de calcio.

Introduce al macho en el terrario de la hembra y vigílalos de cerca los primeros días. La cópula puede ser violenta, y el macho muerde a la hembra en la nuca. Los huevos aparecen 30-60 días después de la cópula, o solo algunos meses más tarde, según el momento del ciclo en que se encuentre la hembra. Separa a los animales si la hembra resulta herida o es perseguida.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone dos huevos cada vez, uno de cada ovario. En buenas condiciones puede realizar muchas puestas en una temporada, hasta ocho o nueve al año, pero el número depende mucho de su condición corporal y de su edad.

Coloca en el terrario una caja de puesta con sphagnum húmedo o fibra de coco; de lo contrario, la hembra enterrará los huevos en el sustrato. Necesita abundante calcio e insectos durante toda la temporada. Detén la cría si pierde peso de forma notable.

INCUBACIÓN

Traslada con cuidado los huevos a una caja pequeña con perlita húmeda, vermiculita o un sustrato artificial, sin darles la vuelta. Marca la cara superior con lápiz. La caja debe tener pequeños orificios de ventilación.

Los huevos se incuban normalmente a temperatura ambiente, unos 22-27 °C, y eclosionan a los 60-90 días. Una incubación fresca tarda más, pero parece dar crías más grandes y de crecimiento más rápido. Una incubación más cálida acorta el tiempo, pero por encima de unos 28 °C aumenta el riesgo de que los embriones mueran. Los huevos que se hunden o se vuelven amarillos y mohosos suelen no estar fecundados. Déjalos hasta estar seguro.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden unos 3 cm del hocico a la cloaca y pesan alrededor de 3 g al nacer. Mudan la piel durante el primer día. Trasládalas a una caja pequeña con papel de cocina o sphagnum, ramas y una planta, y pulveriza a diario. Viven del resto del saco vitelino los primeros días y empiezan a comer pasados un par de días.

Ofréceles la misma papilla en polvo que a los adultos a diario o en días alternos e insectos pequeños 1-2 veces por semana, espolvoreados con calcio con vitamina D3. Las crías se muerden la cola entre sí, así que mantenlas de forma individual o en grupos pequeños de 2-4 del mismo tamaño, y sepáralas enseguida si una cojea o pierde la cola. Pésalas con regularidad. Alcanzan el tamaño adulto a los año y medio o dos años.

Salud y errores frecuentes

Rhacodactylus auriculatus es resistente, y la mayoría de los problemas se deben a un calor, una humedad o una alimentación inadecuados. Los fallos típicos son:

- Temperatura demasiado alta, por ejemplo en un terrario junto a una ventana en verano. Provoca estrés, falta de apetito y, en el peor de los casos, la muerte.
- Poco calcio y vitamina D3, sobre todo en animales jóvenes y hembras reproductoras. Provoca mandíbulas blandas, extremidades torcidas y temblores. Usa una buena papilla preparada y espolvorea los insectos.
- Sustrato constantemente mojado y mala ventilación, que provocan moho y problemas de piel.
- Restos de muda en los dedos y en la punta de la cola. Ofrece un refugio húmedo y suelta con cuidado los restos con agua templada.
- Colas perdidas tras la manipulación o una pelea. La cola vuelve a crecer, pero rara vez queda tan bonita como antes.
- Mordeduras y heridas cuando se mantienen machos juntos o cuando un macho es demasiado brusco con la hembra.

Un animal sano tiene los ojos claros, la base de la cola llena y un buen agarre. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el gecko pierde peso, no come durante varias semanas o parece apático.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.